



Relaciones de compatibilidad entre estudiantes y docentes: los estilos de aprendizaje en ESP (inglés con fines específicos).

Autores: *Coronel, Rolando E.; T. de Liendo, Nelly; Díaz, Norma Y.
y Córdoba, Marcelo D..*

Dirección: ntliendo@tecno.unca.edu.ar

Facultad de Tecnología y Ciencias. Aplicadas y Facultad de Humanidades –
UNCa; Maximio Victoria 55, 4700 Catamarca.

Introducción:

Una típica descripción de un estudiante exitoso dentro de alguna rama de la Ingeniería en su relación con la asignatura Inglés Técnico, incorporaría los siguientes rasgos: se trata de un alumno altamente motivado, capaz de autodirigir su aprendizaje siguiendo pautas básicas como herramientas de estudio y presentando una interacción fluida con el Inglés como lengua instrumental. Sin embargo y de acuerdo con las competencias comunicativas, pragmáticas y estratégicas, y con su vida diaria en la cual se incluyen solamente exposiciones mínimas a la lengua extranjera, este alumno puede confrontar problemas potenciales derivados de su actitud educativa y de las prácticas de enseñanza desarrolladas por sus docentes. Ambos, tanto los alumnos como los docentes, a nivel profesional estos últimos pueden no ser conscientes de los estilos de aprendizaje y de las correspondientes estrategias como consecuencia de sus propias experiencias en los procesos individuales de aprendizaje.

Como una práctica propicia puede darse que en los cursos de formación para docentes se haga hincapié en la diversidad educativa y se incentive a los docentes a familiarizarse con las diferencias en actitudes, estilos de conocimiento, necesidades y expectativas por parte de sus estudiantes. Esto no es siempre real puesto que tales diferencias pueden no ser percibidas, o pueden ser malentendidas por los docentes y por los mismos estudiantes en sus percepciones metalingüísticas.

Así llegamos al punto en que conviene analizar los diferentes estilos de aprendizaje como instrumentos válidos para la enseñanza y proveer de pautas que puedan ayudar a los docentes en sus estilos de enseñanza en función de las necesidades de sus alumnos y de sus propios estilos de aprendizaje.

Desde una perspectiva tradicional de la enseñanza, un docente con buen perfil profesional presentaría alguna de las siguientes características: imparte enseñanza con un riguroso control de la información recibida por sus estudiantes; a la vez espera que dicha información se vea reflejada en pruebas posteriores o en exámenes.

En función de las últimas tendencias didácticas esta modalidad sería asumida como una posición paternalista que obliga al estudiante a recibir una “información más rica”. Una correspondiente actitud por parte del “buen alumno” presenta a un individuo que presta atención respetuosamente, que atiende los lineamientos de la autoridad profesional del docente sin cuestionar sus posiciones académicas; que, en suma, ve a su profesor como un modelo que a la vez es el centro de un ámbito académico. Esta tendencia implica una integración al grupo a través de la observación de determinados estándares o criterios de la subcultura social. Esta posición conlleva la idea de un respeto absoluto al libro de texto, que debe ser recreado en sus lineamientos fundamentales como material de “input” para las evaluaciones futuras.

A pesar que el profesor descrito puede ser un profesional inteligente en su propio campo de acción, en su percepción de lo que constituyen los procesos de enseñanza-aprendizaje, puede haber lugar para dificultades en su relación con los estudiantes. Confrontado con estudiantes que deseen interactuar, cuestionar las posturas docentes y el libro de texto como también la de sus pares, puede encontrarse con una situación de desorientación. El aula de hoy invita a que el estudiante contribuya y participe del tema de la clase. Los alumnos tienden a usar libremente su independencia, a asumir su cuota de responsabilidad en el proceso de aprendizaje, a analizar y sintetizar la situación. Esta es una clase en la que el estudiante se constituye en protagonista principal.

El aula en la que el estudiante es protagonista requiere del docente, tradicionalmente estructurado, cambios en actitudes y prácticas de enseñanza que pueden resultar complejos y difíciles. Para este docente se requiere una nueva postura profesional en la que debe jugar un rol diferente.

En un intento por lograr que los docentes tradicionalistas flexibilicen sus posiciones, el campo de enseñanza de la segunda lengua se ha visto beneficiado con la aplicación de diferentes instrumentos orientados a demostrar que ningún grupo de estudiantes puede ser asumido como una unidad estandarizada. Así como hay diferencias dentro de un grupo determinado de alumnos, hay diferencias que trascienden las delimitaciones geográficas y culturales.

El área de ESP (Inglés Instrumental) da testimonio de la aplicación de diferentes instrumentos que tienden a facilitar la adecuación del profesor a las diversidades típicamente presentes en sus estudiantes de ESP.

Se pueden analizar brevemente algunos instrumentos que se han usado con éxito para determinar los tipos de personalidad y sus correspondientes estilos de aprendizaje.

Así tenemos el Indicador Tipológico de Myers-Briggs (Felder et. al. 2002), que clasifica a las personas de acuerdo con sus tendencias en:

- comportamiento extrovertido o introvertido
- percepciones sensoriales o intuitivas
- juicios de manera objetiva e impersonal (reflexivo) o de manera subjetiva y personal (sensitivo)
- actitud ante la vida, ya sea a través de la planificación y toma de decisiones previas (actitud crítica) o a través de la espontaneidad y flexibilidad (actitud perceptiva).

Estos tipos de personalidad se expresan en dieciséis posibles combinaciones de las tendencias mencionadas, y las orientaciones de cada dimensión pueden ser moderadas o predominantes. Los alumnos son caracterizados por los diferentes tipos y responden de maneras diferentes a diversos modos de enseñanza.

Los profesionales que adhieren a esta modalidad de reconocimiento de personalidad y estilo de aprendizaje deben superar una tradición de la enseñanza superior que no ha sido estructurada para proporcionar una enseñanza equilibrada capaz de responder a los estilos que caracterizan a los estudiantes. Las relaciones de compatibilidad desafortunadamente pueden no darse entre los estilos de enseñanza del docente y los estilos de aprendizaje de los estudiantes, con lo que se llega a efectos negativos en el desempeño académico de los estudiantes, y en sus actitudes hacia la educación que reciben.

El Inventario de Estilos de Aprendizaje de Kolb (Felder et. al. 2002), un segundo instrumento, presenta preguntas ordenadas en doce jerarquías. La medición que realiza describe la confiabilidad del estudiante en cuatro modos de aprendizaje típicamente presentes en un ciclo que ha sido organizado en etapas con las preferencias, expresadas por los alumnos, en relación con los modos de aprendizaje. Se ha determinado que los estudiantes prefieren una combinación de etapas que va desde la experiencia concreta a la información abstracta.

Así tenemos:

- La experiencia concreta – el alumno confía más en sentimientos que en abordajes sistemáticos a problemas y situaciones.

- Observación reflexiva – los estudiantes comprenden ideas y situaciones desde diversas perspectivas y se apoyan en juicios basados en observaciones pacientes, objetivas y cuidadosas.
- Conceptualización abstracta – los alumnos planifican sistemáticamente para comprender situaciones y resolver problemas en forma lógica.
- Experimentación activa – el aprendizaje es activo y experimental dentro de un enfoque práctico.

Kolb agrega un segundo grupo de categorías que definen directamente los estilos de aprendizaje a través de la combinación del ciclo en el que este se desarrolla.

- Convergentes - una combinación de conceptualización abstracta y experimentación activa. Se trata de sujetos que prefieren la solución de problemas y la toma de decisiones en una forma alejada de la emocional.
- Divergentes - una combinación de experiencia concreta y observación reflexiva. Son estudiantes imaginativos que reconocen los problemas y comprenden a las personas que visualizan las situaciones problemáticas desde diferentes perspectivas. Generalmente prefieren la observación antes que la participación.
- Integradores - Combinan la conceptualización abstracta y la observación reflexiva. Estos estudiantes analizan y sintetizan la información para poder planificar las soluciones en la definición de problemas y traducir la información en forma lógica y concisa. No evidencian un marcado interés por las personas ni por la aplicación de teorías.
- Adaptables - combinan la práctica concreta y la experimentación activa. Los estudiantes presentan un accionar evidentemente manifiesto; disfrutan de la concreción de planes y experimentos y aprenden principalmente en forma experimental. Son capaces de arriesgar y de confiar en otras para aprender.

Un tercer enfoque, que constituye la base fundamental del presente trabajo es, de acuerdo con el criterio de los autores, un modo más abarcativo de identificar los rasgos de la personalidad de los estudiantes en forma dinámica. Se basa en la propuesta realizada por Seagal (1997) que muestra principios fundamentales del funcionamiento sistémico individual. Define y combina las diferentes personalidades basadas en tres aspectos iniciales predominantes:

-Racionalidad

- Emotividad
- Corporalidad

Estos aspectos sirven para describir la manera en que cada individuo procesa la información, se comunica, se relaciona con sus pares, aprende, y resuelve situaciones problemáticas y otros comportamientos físicos y mentales. El docente que desarrolla la capacidad de diferenciar los diversos componentes de la personalidad puede ajustar su enseñanza a las necesidades de aprendizaje y desarrollo de sus alumnos.

Este enfoque considera a cada estudiante como una personalidad singular e identificable; de allí que resulte importante en cuanto respeta las diversidades individuales en términos de patrones de funcionamiento.

Otro aspecto importante es que contrapone las personalidades definidas en términos estáticos con una modalidad dinámica mediante la cual se representa el accionar constante de todo proceso educativo y las distinciones de los individuos en función de su energía racional, emotiva y corporal. Estas energías se combinan y conforman patrones capaces de definir “una capacidad infinita en función del desarrollo” (Seagal 1999:23).

Los tres aspectos principales se caracterizan por:

- Racionalidad - relacionada con los juicios racionales y el pensamiento basado en la lógica.
- Emotividad - basada en las emociones, la empatía y las interrelaciones positivas.
- Corporalidad - relacionada con los aspectos hápticos y la percepción de lo abstracto y lo sensible a través del cuerpo y capacidad de aprehensión.

Los principales rasgos de los aspectos racionales, emotivos y corporales constituyen una base sobre la que se elaboran definiciones de las personalidades en forma combinada. Una de las tres predomina y se combina con uno de los otros dos aspectos para conformar un estilo de personalidad.

La racionalidad se caracteriza por el logro de abstracciones, por la capacidad objetiva, de generalización y de determinación de estructuras y sistemas.

La emotividad en cambio elabora conocimiento a partir de los sentimientos, la subjetividad, la capacidad de relaciones interpersonales, comunicación e imaginación creativa.

La corporalidad facilita el aprendizaje a través de la acción, la experiencia sensorial y la práctica activa.

Ya se ha dicho que una de las personalidades es dominante, es decir, la experiencia obtenida en el campo de la educación determina la existencia de personalidades con una fuerte tendencia racional, otra con tendencia emotiva y una tercera con tendencia corporal. Ahora bien, la propuesta original de Seagal concibe

combinaciones geométricas cuyas ecuaciones permitirían en el plano teórico la existencia de nueve tipos de personalidad si se acepta que cada rasgo principal va acompañado de un rasgo secundario con fuerte influencia sobre el primero. De las nueve posibilidades, cinco combinaciones conforman un universo del 99.9% en el campo educativo (Seagal 1997:23).

De estas cinco posibles combinaciones, una es racional con un segundo componente corporal; dos son emotivas, la primera con un componente racional y otra con un componente corporal. Finalmente dos personalidades están centradas en lo corporal, una con un segundo componente racional y otra con un segundo componente emotivo.

Brevemente se puede esquematizar lo dicho de la siguiente manera:

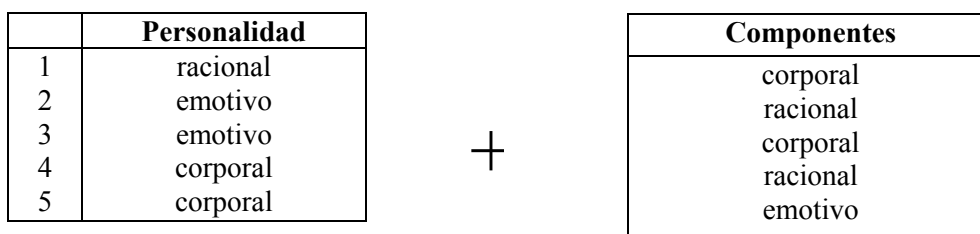


Figura 1 – Personalidades y Componentes

Descripción y Método

Sobre la base de trabajos previos desarrollados con alumnos de ciencia y tecnología, en primer lugar, y de humanidades en segundo lugar es posible establecer parámetros que indiquen los tipos de personalidad en términos de aprendizaje y las condiciones requeridas para lograr que éste sea exitoso (Coronel et. al. 2000,2001).

Queda implícito que el docente en sus prácticas al frente de los estudiantes necesariamente debe asumir la conducción del aprendizaje siguiendo las condiciones requeridas.

A los fines de la determinación de los rasgos personales de los estudiantes se aplicaron encuestas que fueron analizadas en los trabajos citados. Para el presente informe se establecen paralelos entre ambos emprendimientos de indagación. El objetivo era recolectar datos que orientasen a los investigadores a establecer los rasgos dominantes en los alumnos de ESP.

Los Instrumentos aplicados estaban referidos a las tendencias generales de cada personalidad, las relaciones entre los sujetos y el mundo sensorial, los canales comunicacionales entre pares, y entre estudiantes y docentes, y el tipo de iniciativas como participantes activos en las tareas de aprendizaje.

Los alumnos como sujetos de investigación respondieron a preposiciones presentadas en forma aleatoria de modo que se pudiesen evitar distorsiones en la recolección de los datos.

Treinta estudiantes de Tecnología (Sistemas de Información) cuyas edades variaban entre 19 y 27 años y 24 estudiantes de Humanidades (Geografía, Historia, Letras, Francés, Filosofía y Ciencias de la Educación) cuyas edades variaban de 19 a 40 años, aceptaron voluntariamente auto identificarse con proposiciones establecidas. El tiempo de aplicación de los instrumentos fue de cuarenta minutos en ambos casos.

Resultados y Discusión

La aplicación de los instrumentos de autoidentificación pueden resumirse en términos de porcentajes (Fig. 2):

	Tecnología	Humanidades
Racional – Corporal	30 %	28 %
Emotivo – Racional Emotivo – Corporal	63,33%	48 %
Corporal – Racional Corporal – Emotivo	26,66 %	24 %

Figura 2 – Autoidentificación: Porcentajes.

Una primera lectura nos muestra que los resultados obtenidos indican los siguientes datos:

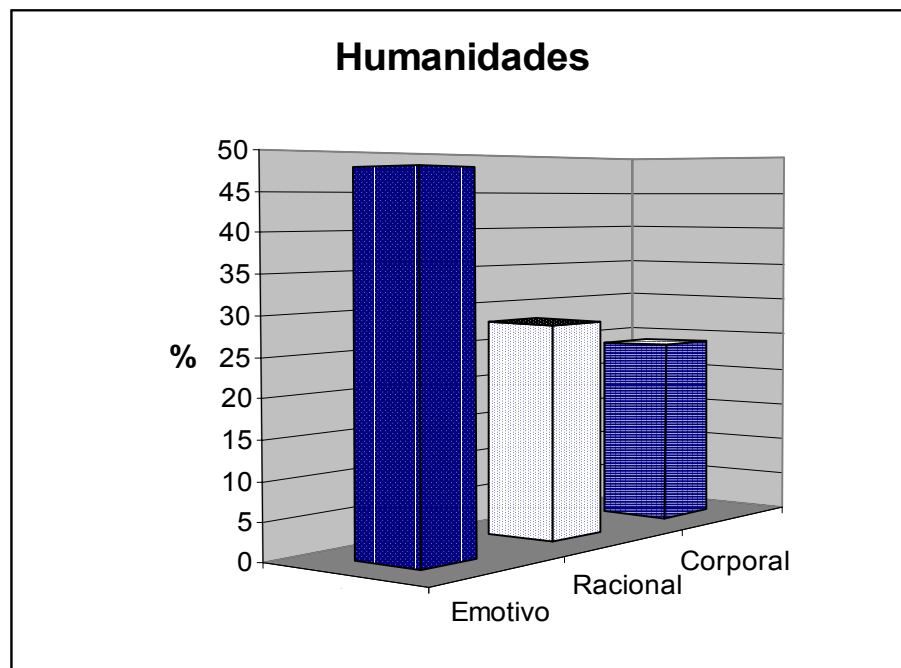
- La mayoría de los estudiantes presentan predominio emotivo con tendencias mayoritariamente corporales (trece estudiantes de Tecnología - siete estudiantes de Humanidades) y en segundo término racionales (seis estudiantes de Tecnología – cinco estudiante de Humanidades) es decir que el total de estudiantes con dominio de lo emotivo son diecinueve para Tecnología y doce para Humanidades.
- Los estudiantes con predominio racional son nueve en Tecnología y siete en Humanidades. Recordemos que el único componente secundario para esta personalidad principal es corporal.
- Finalmente para el predominio corporal, los resultados son de: ocho estudiantes de Tecnología y seis de Humanidades. De éstos, el segundo rasgo es de cinco alumnos con orientación racional y tres con orientación emotiva para Tecnología. En cuanto a los estudiantes de Humanidades, los segundos

componentes tanto racionales como emotivos presentan tres estudiantes cada uno.

La suma de las cifras parciales en ambas instancias revelan opciones que muestran resultados superpuestos, ello se debe a la elección de componentes en algunos casos contradictorios por parte de los estudiantes y la correspondiente transposición directa de datos a los porcentajes indicados. Una futura replica de la recolección de datos podría subsanar esta debilidad metodológica.

Al comparar los resultados obtenidos para los alumnos de Tecnología en contraste con los de Humanidades, se observa que los porcentajes indican realidades comparativamente equiparables. La mayoría de los alumnos son de predominio emotivo; en segundo término siguen los estudiantes con predominio racional y finalmente los estudiantes con predominio corporal ocupan el último lugar.

Esto se observa claramente en los siguientes gráficos:



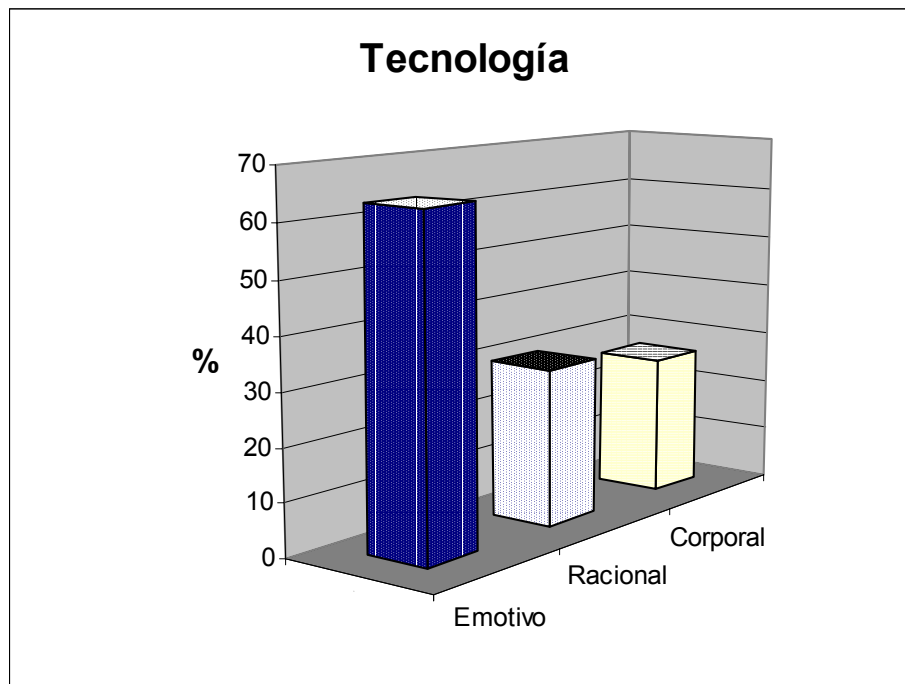


Figura 3 - Comparación de resultados

Conclusiones

Puesto que el estudiante constituye el eje de interés pedagógico en las cátedras de ESP, en consonancia con lineamientos actuales del proceso de enseñanza-aprendizaje, los resultados obtenidos ofrecen a los docentes del área un panorama de los pasos a seguir en la intención de facilitar el aprendizaje mediante la selección de materiales y la propuesta de tareas en un marco cognitivo.

Las condiciones de aprendizaje para la mayoría de los estudiantes, es decir los que presentan una personalidad emotiva, deben satisfacer como mínimo las siguientes demandas: un franco estímulo por parte de sus profesores, énfasis en su aprehensión auditiva, oportunidades de comunicación y aprendizaje con sus pares, clara determinación de las tareas, ámbitos de desarrollo para la imaginación y la creatividad, prioridad de elementos visuales antes que elaboraciones verbales y respeto por parte del profesor con evidencia de su responsabilidad.

Los estudiantes con personalidad racional requieren valores definidos, son holísticos, visuales y buenos lectores, necesitan su propio tiempo y trabajan en forma individual o a veces con grupos pequeños. Son meticulosos y responsables y tienen preferencia por la escritura.

Por último los estudiantes corporales requieren actividades dinámicas y explícitas, planificadas en etapas sucesivas, una conducción paciente por parte del docente y fundamentación de sus tareas de aprendizaje.

Este trabajo constituye un primer abordaje referido a los predomios de las personalidades de los estudiantes de ESP en la Universidad Nacional de Catamarca. Estos predomios revelan el grado de sensibilidad, valores y empatía que presentan los alumnos en las relaciones con sus pares y con sus profesores; es decir, cómo éstos se comunican e interactúan en los planos individual y colectivo.

Queda demostrado que cada personalidad evidencia diferentes modos de comportamiento y de interacción. Tales diferencias son sistémicas por lo que se les debe otorgar la debida importancia en su tarea académicas, de esta manera se pueden evitar algunos fracasos inexplicables, ausencia de relaciones de compatibilidad entre estudiantes y docentes e incluso conflictos de orden institucional.

El docente capacitado para la percepción de las diferencias derivadas de la diversidad de estilos de aprendizaje puede eventualmente adaptar su metodología de enseñanza de acuerdo con las necesidades de los estudiantes en términos de desarrollo intelectual, procesos de aprendizajes y capacidad de interacción.

Bibliografía:

- Arnold J. (ed.) 1999 *Affect in language learning*. CUP, Cambridge, Inglaterra.
- Brown, H. 1994 *Principles of language learning and teaching*. Prentice Hall, Nueva York, EEUU.
- Coronel, R., N. T. Liendo y N. Y. Díaz. 1995 *Factores de variabilidad en el desarrollo de estrategias de lectura en ESP*. Serie Estudios N° 12 – Universidad Nacional de Catamarca, Catamarca, Argentina.
- Coronel, R., N. T. Liendo y N. Y. Díaz. 2000 "The identification of personality dynamics as a response to learners' needs" en E-book *VI Latin America ESP Colloquium, papers*. Universidad del Norte, Barranquilla, Colombia.
- Coronel, R., N. T. Liendo y N. Y. Díaz. 2001 "Los componentes de las dinámicas personales en el Inglés Instrumental". en *Aportes Científicos desde Humanidades*. Universidad Nacional de Catamarca, Catamarca, Argentina.
- Le Doux, J. 1999 *El cerebro emocional*. Planeta, Buenos aires, Argentina.
- Oxford, R. 1990 *Language learning strategies*. Heinle & Heinle, Boston, EEUU.
- Seagal, S. and D. Horne. 1996 *Human dynamics. Fundamental distinctions*. Human Dynamics International, California, EEUU.
- Seagal, S. and D. Horne. 1997 *Human dynamics*. Pegasus-Waltham, California, EEUU.
- Simmons, S. and J. C. Simmons. 1998 *EQ cómo medir la inteligencia emocional*. EDAF, Madrid, España.